CLAVES DEL ATENTADO DE BOSTON

Un neurólogo quiere investigar si un trastorno causado por el boxeo influyó en la conducta de Tar

El cerebro ‘sonado’ del terrorista

Tamerlan Tsarnaev recibe un derechazo durante un combate de boxeo en 2009 - AFP | EL MUNDO

(JORGE FERNÁNDEZ , 30/04/2013) **El doctor Robert Cantu**, neurocirujano estadounidense, **quiere el cerebro del terrorista de Boston.**
Su objetivo es examinarlo para saber si sufría
Encefalopatía Crónica Traumáica (ECT)
, un trastorno degenerativo que padecen algunos boxeadores y que provoca depresiones, pérdidas de memoria y agresividad. “No creo que ésta sea la única raazón por la que
Tamerlan Tsarnaev
hizo lo que hizo”, explica a

EL MUNDO
Cantu desde su despacho de la Universidad de Boston, “el atentado fue un crimen muy premeditado y
a priori
no tiene mucho que ver con la pérdida de control de los impulsos que suelen presentar quienes sufren ECT...”.

Esta última matización del doctor Cantu es de rigor. El boxeo es sin duda un deporte de riesgo, que puede gustarnos o no, y que puede producir secuelas más o menos serias en quienes lo practican, pero que **de ninguna manera produce terroristas**, ni *"a priori"*, ni *a posteriori*.

LOS GOLPES DEL SISTEMA

Sin duda hay **otros golpes**, no necesariamente *físicos*, que son mucho más peligrosos para la salud y el equilibrio mental, como son
los
golpes
del desarraigo, la exclusión social y los discursos fundamentalistas de algunos predicadores religiosos
. A estos
golpes
están expuestos, de manera muy especial, miles de jóvenes desarraigados culturalmente y excluidos socialmente en las grandes urbes del primer mundo, que son presa fácil para los agitadores del odio de uno u otro signo, como sucede no solo en los EEUU, sino también en Europa (Reino Unido, Francia, España, Grecia, etc.). No solo con
la segunda generación de inmigrantes
del orbe musulmán, sino también con los latinos que se integran en pandillas y
maras
, y los jóvenes ‘nativos’ captados por los movimientos neonazis. Cachorros en potencia de
‘lobos solitarios’
, como se les ha bautizado recientemente a esta nueva generación de ‘
terroristas
’
, para distinguirles de aquellos vinculados al crimen organizado.

Son, en definitiva, los golpes de un **sistema** –diríamos *mundo*, en el lenguaje bíblico-, que les expulsa al desempleo, la exclusión social y el anonimato, en un proceso deshumanizador y generador de frustración, depresión y agresividad.

EL PEOR ADVERSARIO

Cierto es, no obstante, que los peores golpes son siempre los que vienen “de adentro”, como le ha sucedido a algunos grandes campeones del boxeo a lo largo de la historia que, tras haber alcanzado la cúspide y batido a todos sus adversarios en el ring... han terminado sucumbiendo “ante si mismos”, vencidos por sus propios adversarios interiores.

La juez ha imputado al ex boxeador Poli Díaz un delito de lesiones y le ha requerido para que comparezca en el juzgado todos los

Tal parece ser **el triste caso de Poli Díaz,** apodado en sus buenos tiempos, *“el Potro de Vallecas”* , considerado el púgil más popular de la historia del boxeo español, quien esta semana era imputado por un presunto delito de agresión con arma blanca a una persona que... **le debía “cinco euros”** . Quien fuera ocho veces Campeón de Europa de los pesos ligeros, siete veces Campeón de España y subcampeón mundial, lleva años siendo derrotado por la adicción a las drogas pero, sobre todo, por los golpes del fracaso deportivo, económico y personal, el olvido popular, y la caída abrupta de la (vana)gloria de este (sistema) mundo.

Paradójicamente, otro “boxeador” –aunque éste procedente de la ficción cinematográfica- era noticia esta semana por motivos bien distintos. El actor **Sylvester Stallone**, quien saltara a la fama mundial por su célebre interpretación de “*Rocky*”, un boxeador fracasado –a la que después sucedería la saga de *“Rambo”*, entre otros muchos éxitos de taquilla-, **confesaba haber “entregado su vida a Jesucristo”**.

“Me crié en un hogar cristiano, y aprendí de la fe cristiana”, dijo Stallone. “Hasta que un día, ya sabes, entré al mundo real y enfrenté a la tentación. Prácticamente me extravíe del camino y tomé muchas decisiones equivocadas".

Desde luego, Stallone hará bien en "mantener la guardia alta", si desea verdaderamente mantenerse firme en su fe en medio de las muchas tentaciones del mundo en el que vive. Pero, sobre todo, **tendrá que estar muy vigilante de la lucha en su interior, ya que es allí donde se libra la batalla más dura y en donde se encuentra el origen de nuestros éxitos y de nuestros fracasos**. En nuestro corazón, en nuestro espíritu... Las tentaciones –ya vengan en la forma de discursos fundamentalistas; excitantes drogas; codiciables bienes; deslumbrantes ‘glorias’; o seductores placeres- sólo nos hacen daño cuando nos encuentran **espiritualmente vencidos**.

El apóstol Pablo, quien sin duda experimentó en **su encuentro con “el Cristo vivo”** un “fuerte impacto” (con caída al suelo incluida) -mientras se dirigía a Damasco “respirando amenazas y

muerte” contra los cristianos
[1]
-, emplea
una metáfora boxística
para explicar, precisamente, esta lucha interior consigo mismo y su naturaleza tendiente al pecado, cuyo consejo sigue siendo de gran valor para nosotros:

“Así que... de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo con rigor y lo someto a disciplina... porque yo, que he proclamado a otros el mensaje, no quiero quedar descalificado” [2]

“Tiremos la toalla” ante el Cristo vivo y enfrentemos con honestidad la verdadera batalla, contra nuestro propio ego. Tomemos nota del consejo del apóstol, que ya “suena la campana” y nadie puede enfrentar este asalto por nosotros.

Como se dice en la jerga boxística, “¡Segundos afuera!”.

[1] Hechos 9:1

[2] 1 Cor. 9:26-27 (BLP)

© 2013. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA como fuente.

{loadposition jorge}